CONSEJOS CONCISOS PARA LA GESTIÓN DEL PALOMAR DE UN COLOMBÓFILO

Autor – Leopold Adriaenssens – Amberes – 1912
Traducción del holandés – Néstor Diego

PREFACIO

Dado que el número de aficionados a las palomas mensajeras crece año tras año y su auge continúa gracias a numerosos inventos y descubrimientos, he considerado necesario introducir cambios significativos en mi libro, con el fin de progresar y, al mismo tiempo, resultar útil y atractivo para los aficionados.

Por lo tanto, me he dedicado con la mayor seriedad posible y he consultado a personas cuyas vidas están estrechamente ligadas a la colombofilia y que se dedican a diario a fortalecer la raza y a consolidar el deporte de las palomas mensajeras sobre bases sólidas.

Ningún aspecto que pudiera ser útil para el aficionado se ha pasado por alto en mi libro, sino que se ha tratado con profundidad y detenimiento.

La utilidad, el origen de las razas, la capacidad intelectual de la paloma, el emparejamiento, el entrenamiento, la entrada al palomar, el estado de salud y la construcción del palomar, la muda, la incubación, el cuidado de las crías, el traslado de huevos y pichones, la aclimatación de las palomas, junto con toda una serie de medidas preventivas y correctivas que benefician a la paloma y que no deberían ser desconocidas para el aficionado, me han servido de guía para revisar mi libro.

Me siento afortunado por la buena manera en que he estructurado mi trabajo y por las ideas que en él se plasmaron con tanta claridad y acierto.

También estoy convencido de que mi libro será muy solicitado, como en el pasado, y que muchos aficionados aprovecharán sus consejos.

Por lo tanto, me permito recomendar mi libro a todos los aficionados reflexivos y serios.

Un buen libro, útil y de calidad, vale la pena para un hombre serio y curioso.

LAS CARRERAS DE PALOMAS: PASADO, PRESENTE Y FUTURO

Considero oportuno, al inicio de este trabajo, ofrecer un breve panorama de lo que fueron las carreras de palomas, lo que son ahora y lo que serán en el futuro.

No pretendo remontarme a los tiempos más remotos, sino centrarme en la parte de este deporte de la que fueron testigos muchos aficionados veteranos y que aún hoy presenciamos.

Me transporto a aquellos tiempos en que cada municipio contaba con al menos una, a veces más, sociedad de colombofilia, y cuando las grandes ciudades estaban repletas de ellas, algunas de las cuales representaban una fuerza y gozaban de gran prestigio.

Esa vida social brindaba a los aficionados a las palomas muchos momentos agradables.

Sentados alrededor de las mesas redondas en sus respectivas sedes, durante la temporada de cría, tanto en verano como en invierno, conversaban sobre sus palomas favoritas, a las que dedicaban sus mejores cuidados, y hablaban con entusiasmo de algún que otro colombófilo que se había distinguido en las carreras de palomas.

Si bien existía una gran rivalidad entre las distintas sociedades, y todas competían por conseguir el mayor número de miembros y reunir la mayor cantidad de palomas en las carreras, cabe decir que, a pesar de ello, reinaba un gran afecto y amistad entre los propios miembros.

Esto se hacía especialmente evidente cuando, durante los meses de invierno, los aficionados exhibían sus palomas en las instalaciones de su sociedad.

Allí, se elogiaba la belleza y la fuerza de las queridas aves, sin que aflorara el menor rastro de envidia.

Al principio, las carreras en las sociedades abarcaban no solo las que se celebraban al sur de París, sino también las que se celebraban al norte.

Sin embargo, más tarde, las sociedades establecieron una asociación.

A partir de ese momento, la competición en las sociedades se limitó a las competiciones con premios al sur de París, mientras que las que se celebraban al norte de París quedaron parcialmente a cargo de otra asociación.

Cualquiera que esté mínimamente familiarizado con las carreras de palomas aún ve al cestillo deslizándose por la cuerda atada al cristal de la ventana o al canalón, para ser atrapado por el corredor, quien, sujetándolo entre los dientes, lo llevaba hasta la casa club hasta donde sus piernas le permitían, donde la paloma, colocada dentro, era introducida en una gran jaula redonda y permanecía expuesta hasta media hora después de la clausura de la competición.

El ganador del primer premio era entronizado aparte en una cesta más pequeña sujeta a la parte superior de la jaula grande.

No era raro que el corredor fallara, y que él, junto con la paloma, cayera al suelo, con el riesgo de que el ave escapara, resultara herida e incluso muriera.

Durante la carrera, las pequeñas aves, que tanto se habían esforzado para llegar a su palomar, a menudo eran sacudidas violentamente, y con frecuencia ocurría que fueran aplastadas bajo el cuerpo del corredor al caer.

¡Y ahora!

El deporte de las palomas se ha expandido continuamente.

Se han añadido miles de palomares, legiones de aficionados se han sumado a nuestro deporte, se han implementado numerosas reformas que benefician tanto a nuestras palomas como a los aficionados; se abolió la carrera de palomas y se sustituyó por la carrera con anillas, y se inventaron y pusieron en pleno uso de relojes.

Incluso el sellado de las palomas en el palomar ya se ha generalizado.

Hasta ahora, y según la experiencia, entre los relojes, cabe destacar el de los hermanos Plasschaert como el que funciona correctamente.

Tampoco debemos olvidar mencionar especialmente a la Sociedad de Protección de Palomas Mensajeras, que ha brindado grandes beneficios a los aficionados y gracias a cuya mediación se han descubierto y castigado numerosos fraudes.

Otro cambio importante que se ha producido es la designación por parte de cada asociación de una sala de registro única e independiente.

En Amberes y su aglomeración, así como en la mayoría de los municipios flamencos, las asociaciones de palomas mensajeras aún no han logrado beneficiarse de estas salas de registro.

En las regiones valonas, la situación es diferente.

Allí, la lucha entre los distintos propietarios de terrenos por tener una asociación de colombófilos en sus propiedades crece año tras año.

Por ello, entre nuestros hermanos valones, las salas de inscripción se alquilan, y quisiera mencionar aquí las sumas que se pagaron en algunos municipios durante un solo año:

Asociación de Palomas de Gosselies - 635 francos; de Châtelet - 1150 francos; de Charleroi – 1801; de Gilly – 1980; de Fleurus – 2025; de Ligny - 807,50 francos.

Y he aquí lo que un solo club aportó en más de 5 años a la «Fédération Colombophile» de Charleroi.

En 1905, la suma de - 2100 francos; en 1906 – 1200; en 1907 – 1277; en 1908 – 1766; en 1909 – 1801.

Total – 8144; o una suma promedio de 1628,80 francos al año.

Con estos fondos se otorgan premios honoríficos especiales, de los cuales cada aficionado puede ganar solo uno por domingo.

Si en Amberes y en toda la región flamenca se deseara arrendar las instalaciones, lo cual podría ocurrir en el futuro, los ingresos podrían utilizarse para los mismos fines que en Valonia, y estamos convencidos de que el deporte se beneficiaría considerablemente.

Todas estas mejoras, y muchas otras, han tenido como objetivo elevar el prestigio de nuestro deporte, por lo que no sorprende, y podemos destacarlo como un fenómeno gratificante, que, mientras que la alta burguesía antes menospreciaba al colombófilo, ahora comienza a apreciar nuestro deporte y a unirse a nuestras filas gracias al equipamiento de los palomares.

Así, vemos ahora a médicos, abogados, notarios, comerciantes e incluso barones y condes dedicándose con pasión a la afición por las palomas mensajeras, y lo que aún desconocen pocos aficionados es que las palomas que residen en nuestro palacio real de Meirplaats participan en las competiciones.

Me complace poder señalar esto, porque esa cooperación entre el trabajador y la baja y alta burguesía contribuirá inevitablemente al engrandecimiento de las carreras de palomas y propiciará la mejora y el fortalecimiento continuos de las razas.

¿Y nuestras asociaciones de colombofilia?

Bueno, aquí y allá alguna aún se mantiene en pie, luchando contra la muerte.

Es como si los aficionados se hubieran inspirado en el lema: "La unión hace la fuerza", y en consecuencia se hubieran organizado en sólidas asociaciones, donde encuentran una actividad a su medida.

Quizás algún día llegue el momento en que todas las asociaciones de una misma zona se unan en una sola entidad poderosa para beneficio de los aficionados en particular y de la afición en general.

NUESTRAS PALOMAS MENSAJERAS - HISTORIA – UTILIDAD

La paloma es tan antigua como el mundo mismo.

Por mucho que uno mire hacia el pasado, la encuentra por doquier y observa cómo el ser humano emplea todo tipo de recursos para obtener el mayor beneficio posible de ella.

De hecho, ya se utilizaba como mensajera hace miles de años, como aún hoy la emplean los persas, los griegos y los romanos.

En las guerras, puede prestar servicios invaluables.

Esto se hizo particularmente evidente durante la guerra franco-prusiana de 1870, en el sitio de París, de tal manera que el arte de las carreras de palomas se practica actualmente en nuestro país tanto por ricos como por pobres.

¿Acaso sorprende que en la mayoría de los países, especialmente en lugares fortificados, se hayan establecido palomares militares donde los animales son entrenados de tal forma que las relaciones con esos lugares nunca se interrumpan en caso de asedio?

¿Cuántos exploradores que se perdieron en los parajes más recónditos y tierras desconocidas y encontraron allí la muerte no debemos ya lamentar?

¿Quién dice, por ejemplo, que si Stanley, que perdió la vida en África Oriental, hubiera llevado consigo palomas mensajeras, se habría alejado tan fatalmente de la ciencia y la civilización?

Opinamos que todo viajero que se aventure en regiones desconocidas, tanto por tierra como por mar, actuaría con cautela al llevar palomas mensajeras en sus viajes.

Por esta sola razón, una buena paloma es de suma importancia, y por lo tanto no cabe duda de que un criador que haya adquirido buena reputación puede vender sus palomas a precios muy elevados, especialmente en países extranjeros que, con razón, valoran mucho las palomas belgas.

Pero además de esos beneficios materiales, las carreras de palomas nos brindan numerosos placeres, cuyo disfrute solo un verdadero aficionado puede comprender.

Es una lástima que este pasatiempo se convierta en una obsesión para algunos, y que no pocos, por ello, condenen a sus familias a una existencia de miseria y penuria.

Se recomienda que se impartan charlas periódicamente en las distintas asociaciones para animar a los aficionados a basar nuestro deporte en principios más nobles y para evidenciar la inmoralidad del afán de obtener grandes beneficios.

EN CUANTO A LAS RAZAS

Entre las diversas especies de palomas, cabe mencionar las palomas silvestres, entre las que destacan especialmente la paloma de campo o paloma de monte, la paloma torcaz y la tórtola.

Se han realizado numerosos intentos de cruzar estas especies entre sí o con la paloma mensajera, pero siempre sin éxito.

Mientras que algunas especies no producen descendencia tras el apareamiento, otras dan lugar a crías que conservan su naturaleza salvaje y desaparecen sin dejar rastro al emplumar.

No obstante, podrían continuarse los experimentos de apareamiento de la paloma mensajera con la paloma torcaz, que es una voladora muy rápida, y si se lograra transformar esa estirpe en palomas domésticas, sin duda se habría realizado una buena adquisición.

Se cree que todas nuestras razas de palomas descienden de la paloma bravía o de piedra, que anida en huecos de edificios antiguos o rocas.

Tiene una particular predilección por la sal, lo que explica por qué prefiere vivir a la orilla del mar.

Mediante el cruce, se obtuvieron otras cuatro razas:

I. La paloma de campo, conocida como Kladde en Brabante, Wilder en Amberes y Koter en Flandes.

Todavía se pueden encontrar ejemplares puros en castillos antiguos, torres antiguas y granjas antiguas.

2. La paloma de Amberes, emparentada con la paloma volteadora o de vuelo alto.

3. La paloma francesa, emparentada con la paloma de pico corto y la paloma de pico largo, que dio origen a la raza de Lieja.

4. La paloma de hocico chato, que, por así decirlo, ha desaparecido por completo.

Mediante el cruce de estas razas surgieron las razas de Lieja y Amberes, y estas, a través del cruce con la raza irlandesa, introducida en nuestro país hace unos cincuenta años, dieron origen a la paloma mensajera moderna.

Por lo tanto, en este país, actualmente solo se distinguen tres razas de palomas: a) La de Lieja; b) la de Amberes; y c) la irlandesa.

Dado que el criador siempre busca la excelencia y trata de fortalecer sus razas, es fácil comprender que haya cruzado repetidamente estas razas entre sí, lo que explica por qué raramente se encuentra un ejemplar puro de cualquiera de las razas mencionadas.

Sin embargo, la experiencia ha demostrado que los pichones de primera calidad nacen del cruce de la raza de Lieja con la de Amberes, especialmente cuando tienen el pico puntiagudo.

No es difícil distinguir una paloma pura de Amberes de una pura de Lieja.

Mientras que la primera tiene un pico recto y fino, ojos blancos con bordes carnosos, patas bastante largas y un cráneo algo plano, la segunda nos muestra ojos grandes saltones con bordes muy pequeños, un surco nasal no muy grande dividido por la mitad y un pico tan ancho como largo, la parte superior de la cabeza muy redonda, un ala mucho más corta pero con plumas de vuelo más anchas que la paloma de Amberes; además, en el pecho suele tener un jabot.

En cuanto a la paloma irlandesa, su nariz presenta un surco muy grande, sus ojos están rodeados de bordes grandes y nudosos, y tiene un cuerpo robusto.

Dado que la paloma de Amberes es conocida por su vuelo alto y fácil, la de Lieja por su velocidad, su valentía y su perseverancia, mientras que la irlandesa destaca por su fuerte constitución, no se

puede negar que la paloma belga, que lleva en sí la sangre de estas tres razas, puede considerarse, con toda razón, la mejor.

¿CÓMO SE ORIENTAN LAS PALOMAS?

Esta es una pregunta que ya ha sido tema de conversación y debate entre muchos aficionados, y que ha dado lugar a suposiciones de lo más inverosímiles.

En mi opinión, ese don reside en dos cualidades que posee la paloma: 1° su aguda vista; 2° su buena memoria.

Dado que la paloma, en su vuelo diario, asciende a una altura de 100, 150, a veces incluso 200 metros o más, es de suponer, en comparación con lo que el hombre puede distinguir a simple vista a esas alturas, que la paloma puede ver todo lo que se encuentra dentro de un círculo de 15 a 20 kms de radio.

No considero inapropiado aquí dar a conocer la opinión de Buffon, el conocido escritor sobre animales.

Un ave rapaz ve desde una altura, y veinte veces más lejos, que el hombre o el perro, una alondra posada en un terrón de tierra, el cernícalo o el aguilucho lagunero, que vuela tan alto que ya no podemos distinguirlo.

Desde allí divisa las criaturas más pequeñas, de las que se alimenta, ratones o pájaros, e incluso desde esa altura selecciona a su presa.

Todos sus movimientos son tan precisos y calculados, porque puede, por así decirlo, transformar sus ojos a voluntad en binoculares o telescopios, para ver en la penumbra o con un brillo excesivo.

¿Acaso sorprende entonces que la paloma, cuya visión destaca por su agudeza, pueda orientarse con tanta certeza hacia un punto fijo?

Esto explica, a su vez, por qué tantas buenas palomas se pierden a corta distancia y, como suele decirse, siguen volando.

Sus ojos, convertidos en binoculares, han mirado demasiado lejos y no han percibido las zonas cercanas.

Podemos observar que la paloma ve diariamente las alturas situadas a 17 kms de distancia, de modo que, a las 34 kms de su palomar, aún distinguirá las alturas y los objetos que ve cada día.

Si a esto le sumamos la tenaz memoria de la paloma, y si esta es buena, como debe ser, se la puede enviar a volar 17 o incluso 34 kms más lejos, para que aprenda a explorar ciertas elevaciones y objetos a esas distancias.

Esto nos demuestra la necesidad de un entrenamiento adecuado, especialmente de las palomas jóvenes.

Sin embargo, no es infrecuente que palomas jóvenes sean llevadas repentinamente a 50 o incluso 70 kms de distancia, y que regresen de esos viajes e incluso ganen premios.

Sin embargo, no hay que olvidar que estas palomas no realizan el viaje solas, sino que vuelan en bandadas, la mayoría de las cuales han sido entrenadas adecuadamente y, por lo tanto, sirven, por así decirlo, de guía para las más o menos inexpertas.

Pero las palomas no siempre vuelan en bandadas.

Los resultados de algunos vuelos de competición lo demuestran.

No obstante, esto no significa que no vuelen una tras otra a distancias de 15 o incluso 30 kms; es decir, al soltar un gran número de palomas, se abre un camino entre el punto de partida y el de origen gracias a que las palomas se siguen unas a otras a cierta distancia, muy probablemente en línea recta.

Dejando de lado cualquier otra causa de importancia secundaria, opino, por lo tanto, que las palomas encuentran su camino gracias a su aguda vista y a su memoria firme y tenaz.

SOBRE EL EMPAREJAMIENTO

Aunque el emparejamiento es uno de los aspectos más tediosos de la colombofilia y a menudo puede generar grandes decepciones, consideramos nuestro deber brindar a los aficionados información para que puedan emparejar sus palomas con éxito.

¿Cuál es la mejor manera de proceder?

Primera pareja: El mejor macho con la mejor hembra, a menos que alguno de ellos presente algún defecto.

Segunda pareja: El segundo mejor macho con la segunda mejor hembra, ambos sin defectos.

Tercera pareja: El tercer mejor macho con la tercera mejor hembra, y así sucesivamente.

Pero es raro encontrar una paloma perfecta; a menudo, algunas características dejan mucho que desear.

En ese caso, el aficionado debe seleccionar cuidadosamente las parejas de manera que lo que le falta a una paloma esté presente en abundancia o, al menos, muy bien en la otra.

Si, por ejemplo, una hembra tiene un ala trasera demasiado corta, su macho debe tener un ala trasera larga y fuerte.

Si el ojo del macho no es lo suficientemente fuerte, el de la hembra debe ejercer una influencia beneficiosa sobre el ojo de las crías que nazcan de la pareja.

Es innegable que las razas no deben pasarse por alto durante el emparejamiento y, de hecho, deben considerarse una condición primordial.

Pero hoy en día las razas están tan mezcladas —deformadas, diría yo— que resulta difícil reconocer las razas puras.

Desde ese punto de vista, no podemos reprocharle al aficionado que preste poca atención a la raza y se limite a aparear palomas que, por experiencia, le hayan demostrado que destacan por su constitución, agilidad, valentía y resistencia en vuelo, y que, por lo tanto, produzcan crías que no se debilitan, sino que aumentan continuamente en fuerza y potencia, acercándose lo máximo posible a la paloma perfecta.

Y ahora, otra pregunta que ha preocupado y sigue preocupando a la mayoría de los aficionados: ¿Se pueden aparear palomas de la misma línea de sangre?

Aquí les debo una respuesta a mis estimados lectores.

Es cierto que las leyes de la naturaleza nos enseñan que, entre los humanos y los mamíferos, un mayor grado de consanguinidad conlleva un debilitamiento de la raza.

¿Es diferente la situación para las palomas?

¿Podrían las diversas razas de las que descienden nuestras palomas, y los numerosos cruces y endogamias que se han producido entre ellas, haber quebrantado la ley natural de la consanguinidad en nuestras palomas mensajeras?

Una vez más, les debo una respuesta a estas preguntas, pues la experiencia aún no me ha proporcionado pruebas suficientes y concluyentes.

Por lo tanto, me limitaré a citar algunas líneas del libro del Sr Gigot, que sugieren que la consanguinidad no es perjudicial para las aves.

(1°) El palomo ajedrezado de M. L. Leurant de Jumet, que ganó el segundo premio de Bilbao en Chenée el 4 de julio de 1885, y que, el 19 del mismo mes, catorce días después, obtuvo el quinto premio en la gran competición nacional de Bayona, es descendiente de un hermano y una hermana del mismo nido.

(2°) Es bien sabido que M. Sluys, el estimado colombófilo de Bruselas, fue durante mucho tiempo el mejor colombófilo de Bruselas y que sus dos mejores palomas, dos hembras excepcionalmente buenas, procedían de un apareamiento de padre e hija.

Estas palomas obtuvieron en competiciones nacionales: 2.º premio en Auch; 3.º premio en Auch; 3.º premio en Morcenx; 4.º premio en Dax; 5.º premio en Bayona.

(3º) El noveno premio de Toury en 1887 lo ganó una paloma del Sr Georges, de Bruselas, y fue una victoria conjunta de madre e hijo.

(4º) El Sr Gilson, de Bruselas, considerado uno de los mejores colombófilos hasta su muerte, nunca quiso razas extranjeras entre sus propias palomas.

(5º) El Sr Trullemans, de Vorst, siguió el mismo método y obtuvo resultados brillantes.

(6º) El Sr Feron, de Laeken, logró las mejores victorias en 1888 con pichones descendientes de hermanos.

(7º) El Sr Fardo, de Schaerbeek, solo tiene palomas emparentadas en su palomar, las cuales le han proporcionado los mejores resultados.

(8°) El Sr Matthijs de Vilvoorde también ha aplicado este método a gran escala, y así ha adquirido una pareja de palomas reproductoras, hermanos de la misma nidada, que le han dado excelentes pichones durante seis años.

Más de 25 de ellas han obtenido diversos premios, entre ellos el primero de Angers, el primero de Mans, el tercero de Poitiers, el primero de Tours, etc.

(9°) El Sr Delmotte de Bruselas, conocido con razón como uno de los colombófilos más distinguidos del país, ha tenido el mismo tipo de palomas durante treinta años.

ENTRENAMIENTO

Ya en nuestro capítulo «¿Cómo se orientan las palomas?», mencionamos el entrenamiento de las palomas.

Sin embargo, este tema nos parece tan importante que deseamos profundizar en él un poco más.

Normalmente, las palomas se sueltan juntas en los entrenos, ya que esto también ocurre en los vuelos de premios.

Sin embargo, es recomendable dejarlas volar por separado, pues así se les enseña a valerse por sí mismas y a adquirir más experiencia.

Soltar palomas juntas resulta especialmente desventajoso en vuelos cortos, es decir, en los primeros viajes, cuando pertenecen a un mismo palomar.

Esto se debe a que, al conocerse entre sí, en lugar de buscar con impaciencia su palomar para reencontrarse con el macho, la hembra o la cría, vuelan alegremente y parecen jugar entre ellas.

Generalmente, en condiciones de liberación, las palomas vuelan durante mucho tiempo y nunca se acostumbran al impulso que deben tener para regresar a su palomar lo antes posible.

Este impulso juega un papel fundamental en las carreras de palomas.

Puede surgir del amor del macho por la hembra, y de ambos por los huevos o las crías.

También puede ser provocado por el hambre y la sed, por los celos de una paloma hacia otra, y por muchos otros motivos.

Por lo tanto, si se desea entrenar adecuadamente, esto solo debe hacerse si se tiene la plena convicción de que, por alguna de las razones mencionadas anteriormente, la paloma volará con verdadero impulso y velocidad.

Si es cierto que el macho vuela mejor cuando tiene pichones de unos quince días, ya que cesa la muda y comienza a surgir un nuevo afecto por su hembra, también es cierto que la hembra rinde al máximo durante la época de cría.

Cuando las palomas se encuentran en ese estado, nada impide estimularlas con comida y bebida o cualquier otro medio.

Para que los viajes no se conviertan en una rutina, es recomendable entrenar a las palomas la menor cantidad de veces posible, para no acostumbrarlas a la complacencia o la pereza.

De lo anterior se desprende que desde el principio del año se debe saber para qué competición de vuelo competitivo se destina la paloma, ya que se debe ajustar la disposición del ave en el nido en consecuencia, y saber cuándo comenzar el entrenamiento.

Dado que a los pichones se les alimenta con una especie de papilla durante los primeros cinco días después del nacimiento, sería imprudente separar a los adultos de sus crías en ese momento, ya que se podría exponer a los primeros a enfermedades graves.

En cuanto a las distancias, cabe mencionar que los primeros viajes, tanto para palomas adultas como jóvenes, son de entre tres y cuatro kms, y posteriormente aumentan a cinco, diez, quince, veinte, treinta kms, etc.

Es evidente que se debe tener mucha más precaución al entrenar palomas jóvenes que con las adultas, precisamente porque son más inexpertas e imprudentes.

LA ENTRADA DE LAS PALOMAS

La entrada de las palomas depende de su mayor o menor timidez.

Al entrar en algunos palomares, se observa a las palomas revolotear a su alrededor con una verdadera agresividad, arriesgándose a aplastarse las alas.

Si logran escapar del palomar, a veces siguen volando durante horas.

Me refiero, por supuesto, a aquellos palomares poco frecuentados, donde las palomas reciben pocas visitas, y, como en libertad, con la particularidad de que no tienen que buscar su alimento, sino que se les proporciona a tiempo y en abundancia.

¿Qué podemos deducir de esto?

Es fundamental ir al palomar con la mayor frecuencia posible, para que las palomas se acostumbren a la visita del amo, quien, para ganarse su confianza, les hablará y tratará con dulzura y cuidado, de modo que corran hacia él, tomen la comida de su mano y se dejen atrapar.

Con los colombófilos que proceden de esta manera, las palomas entran volando al paloma al menor ruido, en lugar de huir.

Si las palomas huyen del palomar al llegar el amo, entonces es necesario evitarlo cerrando el palomar antes de la visita, para impedir que se escapen.

Lo importante, entonces, es acostumbrar a las pequeñas criaturas a la presencia del amo mediante la dulzura, la tranquilidad, los movimientos lentos y medidos.

Este procedimiento no solo debe observarse durante la época de las carreras de premios, sino también en invierno y verano.

Sin embargo, sucede, y no con poca frecuencia, que a pesar de las mejores precauciones y un excelente cuidado y trato, las palomas no entran como deberían al regresar del viaje, aunque en otros momentos convivan en buenos términos con su dueño.

En ese caso, corresponde al criador investigar las razones de esto, y primero debe preguntarse si la causa no reside en la manera demasiado apresurada en que maneja a sus palomas al regresar de la competición.

Es innegable que mucho depende de esto.

Además, antes del regreso, el criador debe retirar del palomar todo aquello que no se vea allí en días normales.

Con su aguda vista, la paloma percibe el más mínimo cambio, la más mínima peculiaridad, y por lo tanto se asusta fácilmente.

Sin embargo, si se tiene la certeza de que se han seguido todas las precauciones, al criador en cuestión no le queda más remedio que resignarse, tener paciencia y no escatimar esfuerzos, especialmente si se trata de una buena paloma voladora, para corregir el defecto cuanto antes, o al menos mejorarlo.

Se recomienda manipular las palomas al menos una vez al día.

Para evitar asustar al macho y facilitar su captura, es aconsejable oscurecer el palomar con una cortina, por ejemplo.

Huelga decir que cerrar o bajar la cortina debe hacerse con calma, ya que cualquier movimiento brusco asusta a las palomas.

Para las palomas que no entran bien al palomar, es recomendable tener señuelos preparados; es decir, palomas hambrientas que entran fácilmente, o machos que no dejan tranquila a la paloma premiada que regresa.

En ese caso, nunca se debe soltar al macho o a la hembra de la paloma premiada.

También es muy importante dejar salir a las palomas antes de que hayan comido, para que consuman una buena porción de alimento dentro de la plataforma de observación y luego en el palomar.

Opino que basta con dejar salir a las palomas dos o tres veces al día y que entren inmediatamente al aterrizar, para evitar que se queden fuera y que adquieran el hábito de beber en las alcantarillas del vecindario.

También hay que tener cuidado de que las palomas no se posen en el tejado, sino que aterricen directamente en la plataforma de observación.

Esto se puede lograr con poco esfuerzo.

Cabe reiterar que provocar celos en las palomas también es un método excelente.

Algunos aficionados han intentado castigar a sus palomas techadoras dejándolas encerradas durante tres o cuatro horas, o incluso toda la noche, y, según nos comentaron, les ha resultado beneficioso en más de una ocasión.

ESTADO DE SALUD DEL PALOMAR

«La salud es un gran tesoro», dice el proverbio.

Si este dicho es cierto para el hombre, lo es igualmente para la paloma, y resulta de gran beneficio para el colombófilo.

De hecho, sus victorias en las carreras dependerán en gran medida de la salud de sus palomas.

Dado que la salud del hombre y del animal a menudo depende del entorno en el que viven, es deber del colombófilo, si desea garantizar la salud de sus palomas, asegurarse de que su palomar reúna las condiciones sanitarias necesarias.

¿A qué reglas principales debe prestar especial atención?: 1° Buena ventilación. 2° Iluminación adecuada. 3° Gran limpieza. 4° Temperatura y sequedad moderadas. 5° Espacio que permita a las palomas moverse con libertad y amplitud.

Detengámonos un momento en cada uno de estos puntos.

AIRE

Es necesario que el aire del palomar se renueve constantemente.

Por lo tanto, debe contar con suficientes rejillas de ventilación o ventanas que se puedan abrir.

Para facilitar la circulación del aire, es más conveniente construir el palomar con listones que con tablones.

Si bien aún no se ha demostrado que las corrientes de aire perjudiquen a las palomas, es recomendable tener precaución al respecto.

En mi palomar, las palomas han permanecido en el mismo lugar durante noches enteras, incluso con los vientos más fuertes, durante años, y se mantienen perfectamente sanas.

Ya es algo natural para ellas.

No parecen ser muy sensibles al frío, pero en los días calurosos de verano se nota que toleran el calor con mucha más dificultad.

En esos casos, especialmente, hay que intentar reemplazar el aire cálido y viciado por aire fresco.

LUZ

Así como las plantas se marchitan y se desvanecen en ausencia de luz suficiente, así como la luz alegra al hombre y ejerce una influencia favorable en su carácter, así también se observa a la paloma revivir cuando, tras el largo y oscuro invierno, los primeros rayos del sol penetran en el palomar.

Si la luz da color a las plantas, las flores y al hombre, entonces me permito decir que también da brillo, plumón y suavidad a las plumas de todas las aves, y por lo tanto, también a la paloma.

Ahora bien, las palomas cuyo plumaje posee estas tres cualidades siempre se consideran sanas.

Por lo tanto, es indispensable que la luz pueda penetrar en el palomar lo mejor posible.

LIMPIEZA

El palomar debe estar limpio, es decir, debe limpiarse a tiempo no solo de excremento, sino de cualquier cosa que pueda contribuir a poner en peligro la salud de las palomas.

Una limpieza superficial no sirve de nada.

Cada rincón, dentro y alrededor de los nidos, en las paredes, entre los listones, en cualquier lugar accesible, debe limpiarse.

Se recomienda encarecidamente que las estanterías se puedan desmontar fácilmente para cada limpieza.

Para proteger a las palomas de las plagas, es bueno espolvorear el palomar, y especialmente los nidos, con insecticida en polvo de vez en cuando.

Después de cada limpieza, se puede espolvorear el suelo con arena seca o corteza de roble en polvo.

El serrín, sin embargo, no parece ser recomendable, ya que favorece el desarrollo de plagas.

A LAS PALOMAS LES GUSTA BAÑARSE

¿Por qué no proporcionarles un lugar fuera o dentro del palomar donde puedan bañarse de vez en cuando?

El baño es muy beneficioso para la salud de las palomas.

Es en el agua, y al limpiarse las plumas al salir, que se limpian y asean.

Bañarlas una vez por semana no está de más en verano.

En invierno, esto no es tan absolutamente necesario, pero sí recomendable.

Así como las hembras y otras aves de corral usan tierra seca y arena y cavan hoyos para limpiar sus plumas, las palomas, por el contrario, necesitan agua para enjuagarse y que sus plumas queden suaves y brillantes; impulsadas por su instinto natural, buscan charcas poco profundas donde recostarse, con las alas extendidas y las plumas sueltas.

Cuando están empapadas, sacuden sus cuerpos vigorosamente, y el agua se torna blanco azulada debido al polvo y las escamas de piel que se desprenden al enjuagarse.

Una bañera con agua limpia hasta una altura de 10 centímetros es muy adecuado para lavarlas y bañarlas.

Si una paloma regresa a casa cansada y agotada después de un largo viaje o una ardua travesía, es beneficioso bañarla al día siguiente.

El agua refresca a la paloma y ayuda a disipar el cansancio.

No olvidemos lo más importante: que el palomar debe encalarse al menos una vez al año.

SEQUEDAD

Otro punto sumamente importante que no debe pasarse por alto.

La experiencia demuestra que los palomares recién construidos tienen un efecto muy perjudicial en la salud de las palomas.

Así como la humedad puede causar reumatismo en los humanos, la humedad también penetra en las articulaciones de las palomas y las enferma.

Los colombófilos lo saben perfectamente, y por esta razón, si es posible, orientan las entradas de sus palomares hacia el sur o el sureste.

ESPACIO

Cuando mencioné anteriormente que las palomas solo pueden salir dos o tres veces al día, se deduce que deben pasar la mayor parte del día en el palomar.

Por lo tanto, es necesario que este esté acondicionado de tal manera que las pequeñas criaturas puedan moverse y volar libremente a sus anchas.

Después de todo, el movimiento favorece la circulación sanguínea y la digestión, así como la puesta de huevos en las hembras.

CONSTRUCCIÓN DEL PALOMAR

Aquí hay algunas recomendaciones:

1° Ni demasiado alto ni demasiado ancho, para que no resulte demasiado difícil atrapar a las palomas.

2° Cada pareja de palomas debe disponer de al menos un metro cúbico de espacio.

3° El palomar se construye orientado al sur o sureste.

4° Se construye con listones separados por 4 centímetros.

5° Debe contar con suficientes ventanas en la parte superior e inferior del palomar, que puedan cerrarse en invierno.

6º Los estantes, perchas, bebederos y comederos deben estar colocados de forma que no dificulten la captura de las palomas.

7º Cada pareja debe tener su propia casita en el palomar, de 0,5 m de ancho, 0,5 m de alto y 1 m de largo, provista de una repisa debajo de la cual se coloca el nido.

Las casitas se pueden cerrar mediante un pequeño umbral con bisagras.

8º También debe reservarse una parte del palomar para introducir y mantener a las palomas, lo cual a veces es necesario, por ejemplo, al limpiar el palomar o cuando las palomas regresan de las carreras.

9º Coloque los ~~binoculares~~ de manera que se puedan ver desde el ático o desde el mirador.

10º Adapte el palomar para: a) que pueda calentarse durante la primera cría en primavera; b) que, para evitar la entrada de ratas, etc., pueda cerrarse desde el interior con placas de zinc.

LA ALIMENTACIÓN

La alimentación de las palomas debe ser, ante todo, saludable; en segundo lugar, debe ser lo más variada y diversa posible.

Se puede administrar trigo, habas, arroz, veza, colza, etc, a lo que también se puede añadir, de vez en cuando, un poco de maíz y semillas de cáñamo.

No hay inconveniente en añadir ocasionalmente restos de comida, como pan, patatas cocidas y verduras.

Para viajes largos, se recomienda carne picada finamente mezclada con pan.

A la paloma le gusta comer verduras, así que conviene llevarle algunas al palomar de vez en cuando.

El agua limpia y pura con algunos restos de metal es beneficiosa.

Para favorecer la digestión de las palomas, es recomendable darles de vez en cuando un trozo de aloe del grosor de un guisante, y al mismo tiempo ofrecerles una mezcla de piedra roja triturada, cal vieja, arcilla y cáscaras de huevo, todo ello mezclado con abundante sal y semillas de anís.

Para estimular aún más la digestión, las palomas necesitan mucho ejercicio, como ya he mencionado; por lo tanto, es necesario que puedan volar varias veces al día.

Es cierto que las palomas tienen un estómago fuerte y resistente; sin embargo, esto no significa que se les deba dar demasiada comida de una sola vez.

Es mucho mejor darles pequeñas porciones de comida varias veces al día.

En cuanto a la muda, las palomas mudan en abril o mayo y posteriormente durante los cuatro meses siguientes, es decir, durante los meses más cálidos del año.

Primero, se cae la décima pluma, contando desde el exterior hacia el interior.

Una vez que la pluma ha alcanzado un tercio de su longitud, para lo cual necesita unas treinta, la novena pluma cae, y así todas son reemplazadas por nuevas, acelerando la muda hacia el extremo del ala.

Tras perder la tercera pluma, comienza la muda general en las coberteras del ala; luego caen las del cuello, la cola, etc.

Este es el periodo más difícil de la muda.

Que la paloma sufra un poco durante la época de muda, especialmente en los últimos momentos, evidencia su estado de abatimiento y tristeza.

En ese momento, la paloma requiere los mejores cuidados, y los buenos criadores no descuidan nada, ni en la alimentación, ni en la ventilación, ni en la limpieza, y se aseguran de que sus palomas no se reproduzcan ni alimenten pichones.

En mi humilde opinión, es recomendable separar a las palomas en ese momento, incluso mejor que en invierno, porque en septiembre y octubre todavía desean aparearse, lo cual generalmente no ocurre en pleno invierno.

Si hago hincapié en este último punto, es porque la experiencia me ha enseñado que no hay nada peor que anidar durante la época de muda.

Siempre se ha dicho que una paloma está enferma si no muda.

Pues bien, ocurre exactamente lo contrario: una paloma muda mal cuando está enferma o debilitada.

Dado que las palomas débiles y enfermas ahora mudan mal, es aún más importante rodearlas de cuidados especiales y mantener el palomar en óptimas condiciones.

En mi opinión, no es recomendable acelerar ni inhibir la muda de las palomas ni utilizar remedios especiales para este fin, ya que los medios artificiales alteran su estado natural.

Las palomas sanas solo necesitan aire seco, alimento saludable y un palomar limpio y bien mantenido para que la muda se produzca en condiciones favorables.

Ahora bien, surge la pregunta de por qué algunas palomas mudan mucho antes que otras.

Esto se debe principalmente al número de pichones que crían.

Y esto se comprende perfectamente al saber que alimentar a los pichones inhibe la muda en las aves adultas.

Por lo tanto, cuanto menos hayan alimentado las palomas, mejor habrá progresado la muda; y, a la inversa, cuanto más pichones se críen, más se retrasa la muda.

Considero innecesario citar ejemplos.

Todo colombófilo serio y curioso ha adquirido suficiente experiencia al respecto.

Por esta razón, los colombófilos que tenían previsto participar en una carrera especial con una paloma ya en septiembre a veces no permiten que esta críe un solo pichón durante el año, sino que le proporcionan un pichón grande para cuando se celebre la carrera.

Mediante la cría selectiva y un buen cuidado, los colombófilos mantienen a sus palomas en óptimas condiciones para la carrera hasta septiembre.

Si la muda no se produce a tiempo, se podrían, si fuera necesario, arrancar algunas plumas de la cola o de las alas, aunque esta medida solo se aplica en circunstancias extremas y a menudo con malos resultados.

Sin embargo, no se puede negar que algunos remedios farmacéuticos y métodos de alimentación se están aplicando con resultados favorables.

Sin embargo, asegurar una buena digestión, junto con un palomar saludable, es fundamental.

LA INCUBACIÓN

La paloma prefiere incubar en un lugar oscuro y tranquilo.

Es tarea del criador proporcionarles estas condiciones en el palomar.

También conviene tener a su disposición un poco de paja picada o tallos de tabaco.

Hasta la puesta de los huevos, deberá proporcionarle un recipiente de madera o piedra, que no sea ni demasiado ancho ni demasiado profundo, para que las crías puedan limpiar fácilmente la suciedad del nido.

El recipiente de madera es preferible al de piedra, ya que retiene mejor el calor.

Dado que las crías deben respirar parcialmente a través de los huevos, es necesario que estos se mantengan siempre limpios para que el aire pueda penetrarlos fácilmente.

De lo contrario, el feto que contiene el huevo no solo se debilitaría, sino que incluso podría morir.

Aunque la paloma no requiere cuidados especiales durante el periodo de incubación, es recomendable, para no debilitarla, colocar un pequeño recipiente con comida cerca del nido, ya que algunas no se alimentan adecuadamente.

El momento de la eclosión requiere especial atención.

No es raro que una cría no pueda romper la cáscara ni el ovario.

Entonces, el criador debe estar presente para ayudar a la naturaleza haciendo una hendidura alrededor del huevo, lo cual no perjudica en absoluto la germinación, especialmente si no se empieza demasiado pronto.

Y no hay que engañarse pensando que en el palomar de todo criador siempre hay pizarra, lápiz, papel a mano para poder registrar con la máxima precisión cuándo se puso el huevo y cuándo debe germinar.

Es de suma importancia que lleguen al mismo tiempo el mayor número posible de parejas con huevos, para facilitar el traslado de huevos y pichones, algo necesario en muchos casos.

LOS PICHONES

Durante los primeros días de vida de los pichones, las palomas adultas están muy ansiosas por comer pequeñas cantidades de comida.

Si luego se descuida su alimentación en el palomar, buscarán comida en otro lugar al salir, lo que ya ha provocado con frecuencia la pérdida de muchas buenas palomas.

Si se opone a darles demasiada comida pequeña, es preferible mantener a las palomas en el palomar durante los primeros días.

En ausencia de las aves adultas, se pueden reemplazar para alimentar a las crías.

Ayúdales a beber y dales la comida.

Si los pichones siguen caminando por el suelo al salir del nido y no vuelan inmediatamente a las perchas o estantes, esto demuestra su incapacidad.

En ese caso, deben ser descartados y sacrificados.

Muchos, diría más bien la mayoría de los aficionados, tienen la costumbre de poner a sus palomas jóvenes en una jaula para que se familiaricen con el palomar y así no se pierdan.

Pues bien, eso es completamente inútil e incluso imprudente.

Si uno examina detenidamente a una paloma joven, pronto se da cuenta de la cautela con la que se mueve; caminará de un lado a otro veinte o cincuenta veces y observará todo antes de aventurarse al exterior.

Creo que se hace lo correcto al dejarla seguir su naturaleza.

Si la salud de las palomas adultas preocupa mucho al aficionado, esa preocupación es aún mayor con respecto a las jóvenes.

Hay muchas señales que permiten reconocer el estado de salud de una paloma.

Por ejemplo, si las heces son duras y están rodeadas de una zona blanca y acuosa, esto suele indicar que el ave goza de buena salud.

Si, por el contrario, las heces son fangosas y acuosas, es necesario inspeccionar la comida y el palomar, aspectos que suelen ser de gran importancia.

Sin duda, las palomas jóvenes enfermas deben ser retiradas del palomar y, en caso de enfermedades infecciosas, preferiblemente sacrificadas.

TRASLADO DE HUEVOS Y PICHONES

En el capítulo anterior, ya expliqué la necesidad frecuente de trasladar huevos o pichones.

Sin embargo, este tema es de tal importancia que deseo abordarlo con mayor profundidad.

En primer lugar, ¿es lícito trasladar huevos y pichones?

Por supuesto que sí.

No obstante, es necesario hacerlo con sumo cuidado.

Cuando se trata de pichones de la misma edad o color, no es necesario tomar precauciones.

Sin embargo, es peligroso intercambiar pichones de 12 a 14 días por otros de 5 a 7 días; primero porque estos últimos todavía necesitan el calor de los padres y ya no serían incubados por palomas viejas cuyos pichones ya tendrían de 12 a 14 días.

Por lo tanto, en muchos casos, morirían de frío; y, en segundo lugar, porque la excesiva diferencia de edad llevaría a las palomas a sospechar que se habían colocado otras crías entre ellas, lo que podría resultar en que no las alimentaran y las maltrataran.

Por esta última razón, es particularmente imprudente trasladar palomas jóvenes que ya tienen el plumaje completo pero cuyo color difiere.

En cuanto al traslado de huevos, se deben tener en cuenta las siguientes reglas:

Los huevos de la misma edad se pueden intercambiar libremente.

Si los huevos fueron puestos en fechas diferentes, la diferencia no debe exceder los 3 días.

Naturalmente, existen excepciones a todas las reglas.

Corresponde al criador encontrarlas y, si es necesario, aprovecharlas.

A veces sucede que las palomas, y especialmente las palomas jóvenes emparejadas, que sin embargo se dirigen con entusiasmo al nido pero tienen dificultades para poner huevos, aceptan huevos que se les ofrecen y los incuban con tanto cariño como si los hubieran puesto ellas mismas.

También se ha intentado varias veces, con buenos resultados, dar pichones a palomas que llevaban solo unos días incubando, e incluso se ha comprobado que el cariño con el que se cuidaba a estos pequeños era mayor que el que se les brindaba a las propias crías.

Sin embargo, se tomaron precauciones para colocar los pichones entre palomas que ya no necesitaban papilla y, por lo tanto, tenían al menos 6 días de edad.

El proceso de colocar huevos y pichones, como cualquier asunto serio en la colombofilia, depende del tacto, la atención al detalle, la gestión adecuada y la experiencia del colombófilo para saber entre qué palomas y cuándo es mejor colocarlos.

No obstante, es indudable que el primer día de la incubación requiere especial atención, pues de él depende que el pichón sea aceptado como un miembro más de la familia o rechazado como un extraño.

LA ACLIMATACIÓN DE LAS PALOMAS

Los aficionados a las palomas se ven obligados a aclimatar a sus palomas por más de una razón.

A veces es porque tienen que trasladar su palomar a otro lugar; otras veces, porque han recibido o comprado una paloma.

La aclimatación suele ser una tarea ardua.

Por eso insisto en ofrecer a los aficionados algunos consejos prácticos que pueden aplicar con buenos resultados.

ACLIMATACIÓN DE UN MACHO

El macho se confina en un nido pequeño destinado para él, preferiblemente en un rincón del palomar o en un lugar donde no lo molesten las otras palomas y pueda imponerse.

Se le deja allí sin comida ni agua, mientras las demás palomas vuelan libremente de un lado a otro en el techo.

Solo a la hora de comer se le libera para que pueda comer y beber con las demás.

Tras unos días, se le confina con una hembra bastante vivaz, con la que se emparejará lo antes posible.

A partir de ese momento, se libera de su confinamiento y se observa que él, seguido por su hembra, vuela de un lado a otro al nido, lo que también demuestra que se trata de un buen macho que se adaptará fácilmente.

Si, por el contrario, otro macho lo persigue, uno actúa como su protector y, si es necesario, retira al atacante del palomar durante unos días, hasta que el nuevo huésped se adueñe por completo de su espacio.

Cuando se observa que empieza a perseguir a su hembra, ha llegado el momento de proceder con la aclimatación.

Así se podría comenzar la prueba: Al atardecer, o en un día oscuro y lluvioso, se deja volar a la hembra libremente y se encierra al macho, separando a las demás palomas.

Si la hembra cae de nuevo sobre la plataforma de observación, se le da libertad al macho.

Pronto estará con su hembra y la seguirá a todas partes.

Ella ya no volará hacia arriba, sino que volverá a ocupar el palomar con su favorito.

Tras repetir esta prueba varias veces, se deja salir a la pareja en un día despejado, ya sea por la mañana o por la tarde, y cuando se consiga que vuelva a caer, se habrá superado el mayor obstáculo.

Ahora se trata de lograr que desarrolle aversión a su antiguo palomar, lo cual generalmente se consigue asustándole allí.

Si se ha logrado esto, entonces se deja volar al macho por separado, y cuando regrese a su nuevo palomar, del cual se debe retirar todo lo que pueda asustarlo, entonces la batalla está ganada y se puede comenzar el entrenamiento con seguridad.

ACLIMATACIÓN DE UNA HEMBRA

La mejor manera de aclimatar a una hembra es en el momento en que va a poner su primer huevo, cuando eclosionan los huevos o cuando está incubando.

Es necesario tomar las mismas medidas para ella que para el macho, es decir, que no se la moleste en el palomar, que tenga un nido seguro allí, que se retire del palomar cuando se sueltan las palomas, y que no haya nada alrededor del observador que pueda asustar al pequeño animal.

Tanto para el macho como para la hembra, se aplica la regla de dejarlos salir a la hora de comer.

Se esparce un poco de comida pequeña en la tabla, para que se vean obligadas a alimentarse allí, de modo que observen el entorno y aprendan fácilmente a explorarlo.

Es sumamente reprobable exponer a las palomas en el palomar antiguo a cualquier tipo de maltrato.

Solo se puede cerrar durante el periodo de aclimatación, impidiendo así su acceso.

Estos son los principales hallazgos y esperamos que todos los aficionados puedan obtener el mayor beneficio posible de ellos.

LAS PALOMAS - SUS VALORES

Los colombófilos han avanzado tanto hoy en día que se encuentran buenas palomas en casi todos los palomares.

Quien se dedica mínimamente a la colombofilia, quien desea triunfar en las competiciones, debe poseer palomas con las mejores cualidades posibles.

Esta regla está tan arraigada que nadie duda en hacer sacrificios económicos para adquirir buenas palomas, ni en sacrificar sin piedad cualquier ejemplar que no cumpla con todos los requisitos de una buena paloma.

En primer lugar, es necesario adquirir palomas de una raza muy resistente e inteligente, pues sobre esta base se debe construir; sin estos sólidos cimientos, jamás se podrá alcanzar el éxito.

En segundo lugar, el colombófilo debe esforzarse siempre por aprovechar al máximo las cualidades con las que está dotada su raza.

Esto último solo se puede lograr si el criador trata y cuida a sus palomas con gran eficacia y solo las inscribe en carreras cuando están en óptimas condiciones.

Para que las palomas estén en tales condiciones, es necesario que el criador estudie a cada una individualmente, ya que el trato que le conviene a una será perjudicial para otra.

Si se posee la mejor raza, se debe procurar obtener una descendencia lo más perfecta posible.

Es necesario tener buenas palomas, pero también ser capaz de criarlas.

Si se tiene la rara fortuna de poseer una buena pareja reproductora que produzca buena descendencia, entonces se posee un gran tesoro que debe conservarse con esmero.

Jamás se deben enviar estas palomas de viaje por temor a perderlas, pues una vez que desaparecen, toda la prosperidad y la fama del criador suelen desvanecerse con ellas.

Un buen criador, digno de tal nombre, probablemente no necesite estos consejos.

Sabe todo esto y, además, sabe cómo proceder para preservar siempre una buena raza.

Sabe cómo introducir el refuerzo necesario en la sangre de su raza en el momento oportuno mediante cruces bien planificados.

Estos cruces deben realizarse con la máxima precaución.

Hay que proceder con sumo cuidado para preservar siempre una buena raza.

Las palomas que se regalan tan generosamente, por lo general, no tienen valor.

Si poseo una buena paloma, la cuido con esmero, y creo que usted también, querido lector.

Así que, si desea algo bueno, ¡abrir bien la cartera!

CRÍA

No hay que olvidar que todo en este mundo es transitorio, y con las palomas también, las mejores solo tienen su tiempo.

Sin embargo, la cría es algo que no se puede enseñar al joven aficionado solo con teoría; por lo tanto, los buenos consejos de criadores experimentados le serán de gran utilidad.

Nunca críe con palomas que dejen mucho que desear en cuanto a capacidad de viajar: nunca espere encontrar en la descendencia cualidades que los padres no poseían.

Las palomas reproductoras solo transmiten, hasta cierto punto, las buenas cualidades que ellas mismas poseen.

Nunca críe con palomas viejas y desgastadas, por muy buenas que hayan sido.

Si, a pesar de ello, desea utilizar palomas viejas para la cría, asegúrese de emparejarlas con palomas de un año.

Nunca críe con una pareja demasiado contradictoria en su forma, ni con una diferencia excesiva en los ojos.

Si se ha tenido éxito en la cría y se han obtenido excelentes palomas jóvenes, entonces comienza el papel del buen criador.

El hombre hace a la paloma.

Hay que tener cuidado al manejarlas y entrenarlas; conservar aquellas palomas que, tras haber sido criadas, inicialmente no muestren mucha aptitud para el vuelo.

Comenzar de nuevo con estas palomas, y muy a menudo se observa cómo surge una paloma excepcionalmente buena de entre estos ejemplares jóvenes gracias a este trato, una paloma que de otro modo se habría perdido si no se la hubiera conservado.

LOS OJOS

Se ha escrito y dicho muchísimo sobre los ojos de las palomas; mucho de bueno, pero también muchísimo de insignificante.

Se encuentran buenas palomas de todas las clases y colores de ojos.

Sin embargo, una cosa es segura: las mejores palomas son las que tienen ojos oscuros, en los que la visión está rodeada por una franja clara.

El ojo de la paloma debe ser claro, brillante y vivaz, y además, debe poseer una pupila muy móvil en el campo de visión.

Es decir, la pupila debe expandirse y contraerse, según si la paloma desea ver de lejos o de cerca.

La paloma que no posee esta cualidad, y que siempre mantiene el ojo fijo e inmóvil, no sirve para nada; esta paloma es incapaz de ver a gran distancia, pues, después de todo, no puede atravesar suficientes rayos de luz para que el cristalino se expanda.

No críes palomas así; es un caso perdido.

LA POBLACIÓN DEL PALOMAR

Nunca críes más palomas de las que puedas manejar razonablemente.

Las palomas requieren mucha atención, por lo que es totalmente imposible que alguien con otras ocupaciones pueda cuidarlas adecuadamente si tiene demasiadas.

La sobrepoblación suele generar descontento.

Demasiadas palomas en un palomar provocan enfermedades, y la enfermedad es presagio de toda desgracia.

Mantén siempre el palomar bien ventilado y luminoso.

El aire y la luz son vitales, y tan importantes como una buena alimentación.

Nunca sobrealimentes a tus palomas.

Es mejor que coman un poco menos que demasiado.

Las palomas gordas son perezosas e incapaces de ganar premios.

Asegúrate siempre de que tus palomas tengan buena musculatura y no tengan exceso de grasa, como los caballos de carreras.

Siempre debes darles el mejor alimento posible.

Una buena alimentación proporciona fuerza y musculatura, y además, las palomas comen menos cantidad que de una mala alimentación.

LAS CARRERAS

Nunca inscribas a una paloma en una carrera sin antes asegurarte de que está en plena forma.

La forma, o mejor dicho, sus características, difieren en cada paloma.

Un criador observador pronto distinguirá qué forma se adapta mejor a cada una de sus palomas.

Por lo tanto, no existen reglas fijas, es decir, reglas que sean invariablemente buenas para todas las palomas; a continuación, presentamos las formas que mejor se adaptan a cada paloma, pero, como dijimos antes, el criador debe ser capaz de discernir si esa forma es el requisito para inscribir a su paloma en una competición de premios y, más aún, para apostar una gran suma de dinero.

LOS MACHOS

Los machos suelen estar en forma cuando se les ve moviéndose constantemente en el palomar: volando del nido al suelo, del suelo al nido, luego de nuevo a la salida y entrando rápidamente en la jaula, para luego caer sobre el techo batiendo las alas.

Si estos machos tienen patas de color rojo oscuro, si su plumaje es suave y muy firme contra el cuerpo, si el ojo es brillante y vivaz, y la piel muy limpia, así como las membranas nasales blancas como la nieve, entonces se puede contar con él sin peligro.

Un macho también suele estar sano si se le ve protegiendo a sus crías con gran esmero y prestándoles mucha atención.

Cuando el macho está incubando y alimentando a un pichón de 10 a 12 días, se encuentra en muy buenas condiciones para emprender viajes de larga duración.

Sin embargo, cabe señalar que conocemos criadores que afirman que un macho que incuba durante diez a catorce días sin criar un pichón está en mejor estado de salud y posee más fuerza que el anterior.

Estos criadores dicen que una paloma nunca puede tener demasiada fuerza para tener buenas posibilidades de éxito, para poder competir, y que criar un pichón es demasiado agotador.

Otros afirman que el macho engorda demasiado si incuba sin criar un polluelo.

Como ven, aficionados, hay tantas opiniones, tantas cabezas para elegir.

El macho también rinde muy bien si ha tenido que luchar contra un oponente y si lo ha superado; esto es especialmente bueno para distancias cortas.

El macho que se alimenta y que empieza a buscar a su hembra, sin atiborrarse, suele estar en muy buenas condiciones.

Un macho suele estar en muy buena forma para competir en carreras de nivel moderado si se le puede enjaular el mismo día en que su hembra pone su primer huevo.

Introducir dos o tres machos muy enérgicos y sin pareja en el palomar unas horas antes de que el macho vaya a ser enjaulado también lo estimula enormemente; el impulso que le producen los celos garantiza que rinda muy bien en ese momento.

Siempre hay que comprobar si el macho muestra afecto por su nido.

Si lo defiende, si lo muerde y aletea al acercarse la mano, es una buena señal; pero si huye y abandona su nido al acercarse, entonces no es capaz de competir; no volará.

En algunas zonas de la región de Lieja, se permite que los machos se apareen, y después de que hayan construido un nido, se retira repentinamente a la hembra, para volver a introducirla en el palomar unas horas antes de que el macho sea enjaulado.

En cuanto se observe que el macho y la hembra se han retirado juntos a un rincón del nido, y que están sentados arrullando y llamando suavemente, se retira con cuidado al macho y se le puede enviar con seguridad; sin duda llegará.

RESPECTO A LAS HEMBRAS

Por regla general, son mucho más difíciles de entrenar que los machos.

Pero si se encuentra una buena hembra, pocos machos se le pueden comparar.

1° Siempre se debe retirar a la hembra de sus huevos cuando se quiera enviarla; esto estimula su instinto.

2° Cuatro o cinco días después de la puesta del primer huevo, tan pronto como esté bien sentada, hasta el momento de la eclosión, la hembra suele estar en buen estado de salud.

3° En viajes largos, la hembra está en su mejor momento después de haber incubado durante doce días.

También está en muy buenas condiciones cuando sus polluelos tienen entre ocho y quince días.

4° Nunca envíe un macho ni una hembra en un viaje si ha tenido dificultades o se ha alejado del nido.

Eso suele resultar desagradable.

Después de que la paloma regrese de un viaje agotador, siempre es bueno bañarla.

También se le puede dar una cucharadita de linaza y un poco de ensalada cortada en trozos pequeños y espolvoreada con un poco de sal.

Es un remedio muy refrescante y expectorante.

Nunca les dé a sus palomas sustancias que generen calor, como pastillas de pimienta de Jamaica o de nuez de cola, como recomiendan algunos supuestos expertos.

Es posible que la paloma se despierte por un momento, pero al instante estará como si hubiera estado toda la noche en movimiento, es decir, triste y agotada.

HUEVOS DAÑADOS

A veces ocurre que un huevo se daña por algún accidente.

No se debe tirar el huevo por ese motivo, sino que hay que pegarle rápidamente un trocito de "piel divina".

Hemos comprobado en más de una ocasión que esto funciona muy bien.

PUESTA DE HUEVOS

Hay hembras que a veces tienen mucha dificultad para poner huevos, especialmente cuando el clima es adverso.

Estas hembras a veces presentan cierta cojera, pero el criador no debe preocuparse.

Se coloca a la hembra enferma en un lugar cálido y pronto se la verá recuperarse.

Las hembras que no pueden desovar deben sumergirse en agua tibia y administrarse dos o tres gotas de pulsatila.

Tras administrar este remedio, pronto aparecerá el huevo.

ENFERMEDAD DEL ALA

Todo criador de palomas conoce esta enfermedad extremadamente peligrosa; peligrosa porque casi siempre resulta en la pérdida de la paloma como competidora.

Esta enfermedad no debe confundirse con una parálisis temporal que contraen algunas hembras al poner huevos.

La enfermedad del ala se caracteriza por un nódulo, que puede llegar a ser tan grueso como una avellana, en la articulación del ala.

Sumerja el ala durante unos minutos, dos o tres veces al día, en agua muy tibia (casi caliente).

Luego, aplique tintura de yodo en la zona afectada y, cuando el bulto se haya ablandado, ábralo con mucho cuidado y extraiga el líquido mucoso amarillento.

Mantenga a la paloma en un lugar seco y masajee el ala diariamente.

DIARREA

Causa: Mala alimentación, palomares fríos y húmedos, exceso de trabajo y dormir al aire libre, agua en mal estado.

Tratamiento: Cambie la dieta y traslade a las palomas a un lugar seco y muy bien ventilado.

Ofrézcales agua de arroz (agua hervida con arroz) y, si la secreción es verde, coloque una gota de láudano de Sydenham sobre un trozo de azúcar y déselo a la paloma.

La recuperación será rápida.

VIRUELA

En caso de viruela: cubra la zona afectada con una mezcla de agua pura y bicromato de potasio.

Disuelva la mayor cantidad de este último que el agua pueda absorber, y cubra las verrugas con él, dentro o fuera de la boca.

Pronto verá cómo se caen.

MOCOS

Esta peligrosa y altamente contagiosa enfermedad es una verdadera plaga para los criadores de palomas mensajeras.

Sin embargo, no debe confundirse con lo que se conoce como coriza nasal o resfriado común.

La coriza no es muy peligrosa, mientras que esta siempre es mortal.

En el caso del moquillo, un líquido grasoso, mucoso y maloliente sale de la nariz, los ojos se infectan y ulceran, y la lengua y la parte posterior de la garganta se ven afectadas por crecimientos amarillos o blanco grisáceos.

Retire cuidadosamente estos últimos con un palillo, y luego aplique en la boca hasta la garganta el siguiente remedio, que siempre da buenos resultados: Glicerina, 30 gramos; agua pura, 30 gramos; 8 gramos de borato de sodio y 1 gramo de cloruro de cocaína.

Aplicar por la mañana y por la noche durante tres días, cambiando el palillo cada vez.
La curación está garantizada.

PODREDUMBRE EN EL BUCHE

Esta es una enfermedad grave que se observa con frecuencia en palomas cuyos polluelos han muerto.

La pulpa se agria y comienza a fermentar, lo que finalmente provoca la enfermedad.

Muy a menudo, esta pulpa se endurece en el buche y entonces es necesario recurrir a una pequeña intervención, que es mejor dejar en manos de un experto.

Para combatir la enfermedad, de a la paloma una pequeña píldora hecha de jabón blanco con áloe.

FLEMAS

Esta enfermedad es una de las más peligrosas que se pueden encontrar en un palomar.

Altamente contagiosa, se transmite por el agua, infectada por las palomas.

En cuanto se detecte esta enfermedad, y se puede distinguir fácilmente por las crecimientos de aspecto fúngico que presenta la paloma en la parte posterior del pico, por su dificultad para respirar, sus ojos llorosos y por la diarrea, en cuanto se confirme la enfermedad, se debe cubrir el pico y la garganta hasta el buche con una pluma empapada en una mezcla de agua y perclorato ferroso: 150 gramos de agua; 1 gramo de perclorato ferroso.

Este remedio es muy eficaz y ofrece los mejores resultados.

OJOS LLOROSOS

En cuanto observe que los ojos se vuelven llorosos y supuran, tome la siguiente solución, dejando caer una gota en el ojo por la mañana y por la noche: Agua pura, 50 gramos; sulfato de zinc, 50 centigramos; agua de rosas, 10 gramos.

La paloma se curará pronto, pero debe protegerse de las corrientes de aire.

CONSEJOS MENSUALES

Por el Sr Georges Gits, colombófilo desde 1865 y, hasta el día de hoy, uno de nuestros campeones de Amberes.

ENERO

Durante este mes, las palomas suelen estar separadas.

Por lo tanto, se recomienda soltar machos y hembras por separado una vez al día al mediodía para evitar la presencia de aves rapaces.

Los colombófilos impacientes ya han emparejado a sus palomas este mes; es demasiado pronto para la cría.

Esto agota a las palomas viejas y, además, las hace mudar demasiado pronto cuando comienzan las carreras de larga distancia.

Como dice el refrán, quien se apresura no consigue nada.

FEBRERO

A finales de este mes, cuando el clima no sea demasiado frío, se pueden emparejar las palomas, especialmente si se desea criar dos tandas.

Antes de juntarlas, el palomar debe limpiarse a fondo y encalarse bien.

Diariamente, se debe dar a las palomas unos puñados de gravilla o mortero viejo para estimular la puesta de huevos.

Los criadores que ya hayan incubado sus huevos en enero y tengan polluelos pequeños, deben asegurarse de cerrar las ventanas y aberturas por la noche para evitar el frío.

El palomar debe mantenerse limpio a diario para evitar malos olores.

Quien tenga pichones, por supuesto, debe alimentarlos con un poco más de comida pequeña.

MARZO

En marzo, todas las palomas se emparejan y están incubando con huevos o con pichones.

Emparejar las palomas es la tarea más difícil del criador.

Debe evitarse el parentesco cercano, ya que es la causa de la ruina por debilidad y enfermedades.

Se recomienda un macho grande con una hembra pequeña, y un plumaje claro con uno oscuro.

ABRIL

Este es el mes de los pichones, el futuro del palomar.

Después de anillar a los pichones al séptimo día de nacidos, deben dejarse tranquilos para que no abandonen el nido prematuramente.

Los excrementos deben retirarse del nido diariamente, pero sin molestar a las crías.

Cuando las crías tienen tres semanas, es recomendable colocarlas un poco de comida pequeña en el nido para enseñarles a picotear.

Cuando las crías tienen entre 28 y 30 días, deben destetarse para que aprendan a comer y beber por sí solas.

Si una cría no quiere beber, hay que empujarle el pico hacia el bebedero de vez en cuando.

Dejar salir a las crías debe hacerse con sumo cuidado y nunca al mismo tiempo que a los adultos.

MAYO

Las carreras comienzan este mes: si aún hay pichones en los nidos, es necesario entrenar a los machos y a las hembras por separado para que los pichones no se descuiden.

Es recomendable criar solo un pichón por nido para no cansar a los padres.

Se recomienda mantener una higiene impecable y bañarlos semanalmente.

JUNIO

La temporada de palomas mensajeras está en pleno apogeo; las carreras se suceden de domingo a domingo.

Alinear a las palomas requiere mucho cuidado y atención.

Para distancias cortas como Arras, Noyon y Creil, las palomas pueden volar todos los domingos, siempre que no hayan sufrido.

Pero para carreras más largas, solo se pueden enviar cada 14 días, no más; no se deben sobrecargar.

JULIO

Las palomas adultas comienzan a mudar abundantemente; por lo tanto, hay que tener cuidado al inscribirlas en las carreras.

El colombófilo experimentado prestará especial atención a esto.

Ya han comenzado las carreras de palomas jóvenes; aquí, incluso más que en las carreras de palomas adultas, hay que temer al mal tiempo, ya que provoca grandes desastres entre estas pequeñas aves sin desplumar.

Tras las carreras de Noyon y Creil, es prudente conservar las mejores palomas jóvenes como reserva para el futuro: ¡quien no actúe así jamás llegará a ser un buen colombófilo!

AGOSTO

Las palomas viejas se han ganado su descanso y la muda avanza rápidamente.

Ya no deben participar en carreras.

Los pichones están en las carreras más lejanas, desde Corbeil, Dourdan, Toury, etc.

Como ya se mencionó, el colombófilo precavido debe haber reservado una parte de sus mejores ejemplares para el futuro.

SEPTIEMBRE

La temporada de carreras está llegando a su fin: unas pocas carreras más y se acabó.

No se debe continuar con la cría, para no obstaculizar la muda: esta última es ahora la principal prioridad para el futuro.

El palomar debe mantenerse especialmente limpio: las plumas deben retirarse diariamente para evitar plagas.

Se recomienda, más que nunca, el baño semanal.

Una buena muda es garantía de futuras victorias.

Dé un puñado de semillas de lino diariamente.

Es una purga natural, muy beneficiosa para la muda.

OCTUBRE

Una vez finalizada la muda, llega el momento de seleccionar las palomas.

Para ello, se deben tener en cuenta las que mejor hayan volado y aquellas cuyo linaje ofrezca la mayor garantía de calidad.

Una buena selección es fundamental en este hobby.

Las palomas deben ser alimentadas abundantemente durante los meses de otoño para que puedan resistir la lluvia.

No se recomienda el uso del campo: es demasiado peligroso.

Dos sueltas al día son suficientes para mantener a las palomas en buen estado de salud.

NOVIEMBRE

Durante este mes y el siguiente, se deben evitar las corrientes de aire en los palomares, mantener el palomar libre de corrientes y cerrar todo por la noche.

Se recomienda una alimentación buena y suficiente.

Si se tienen pocas palomas o se desea realizar buenos cruces, es el momento de estar atento a las ventas serias de palomas.

Una suelta al mediodía es suficiente.

DICIEMBRE

Las mismas recomendaciones que para noviembre.

No soltar palomas con lluvia o niebla.

La niebla es particularmente peligrosa y puede provocar grandes desastres.

Durante este mes, las palomas se separan desde el principio hasta la época de apareamiento; entonces se puede reducir la alimentación, solo con semillas grandes para palomas, y muy poca o ninguna comida pequeña para pájaros.

LAS VENTAS DE PALOMAS

1° - ¿Son las ventas beneficiosas o perjudiciales para nuestro deporte?

2° - ¿Permiten las ventas la creación de un nuevo palomar?

3° - ¿Ofrecen las ventas garantías suficientes para completar, mantener o fortalecer un palomar ya existente?

Al responder a estas preguntas, expondremos todas las consideraciones que hemos desarrollado a lo largo del tiempo sobre estos puntos.

(1º) - En mi opinión, las ventas son beneficiosas para nuestro deporte.

No me refiero a las ganancias que el vendedor pueda obtener, ni a los ingresos en el lugar de la venta, ni a las deducciones exigidas por tal o cual agencia; mantengo la prioridad absoluta del deporte.

Las ventas sirven para difundir las razas más prestigiosas.

La rica sangre de las grandes palomas campeonas del pasado ha penetrado gradualmente incluso en los palomares más modestos, infundiéndoles nueva vida, una vida más sana, activa y victoriosa.

Las razas sublimes, las nobles palomas mensajeras, de constitución ideal y plumaje perfecto, han descendido, por así decirlo, a familias menos nobles o más toscas, y el resultado de esta mezcla es una mejora decisiva y tangible en nuestras palomas.

Sin las ventas, esos resultados, obtenidos ahora en relativamente pocos años, tal vez habrían perdurado durante generaciones, y quién sabe si las mejoras obtenidas en el tipo y las cualidades de nuestras palomas no habrían seguido siendo privilegio de unos pocos aficionados afortunados, privilegiados o más adinerados.

Entre hoy mismo en el palomar más pequeño y encontrará allí esas palomas perfectas que son la quinta esencia del moderno tipo de paloma mensajera belga, la hermosa y veloz voladora que es intrépida e imparable.

(2°) - ¿Se encuentran los medios para establecer un nuevo palomar en las ventas?

Sin duda; de hecho, es uno de los medios para lograr la realización del ideal con certeza y rápidamente, para cosechar los laureles.

Pero... hay que proceder sistemáticamente y visualizar claramente la meta que se desea alcanzar.

Si se trata de un principiante, entonces debe —y no hay que avergonzarse de decirlo— buscar el apoyo y el consejo de un criador experimentado.

Deben ir juntos a la exposición de palomas que se ofrecen a la venta.

Allí deben inspeccionar con calma las cualidades de las palomas expuestas, considerarlas, compararlas y seleccionar una pareja (macho y hembra) que ofrezca correspondencia en tipo y carácter.

Una vez hecha y bien fundamentada la elección, entonces deben comprarlas sin dudarlo.

Esa pareja constituirá la base de una de las dos ramas de la familia que se deben establecer.

En otra venta, deberán hacer lo mismo, aunque intentando esta segunda vez seleccionar ejemplares que se parezcan lo más posible a los primeros.

Estas dos parejas se colocarán en la jaula de vuelo (aviario) para criar a los pichones, que luego se llevarán al paloma para ser criados según las normas habituales.

Como verán, coloco las palomas compradas en la jaula de vuelo; la razón es la siguiente: A veces, la aclimatación resulta difícil o imposible, y entonces es extremadamente difícil reemplazar a los ejemplares que faltan.

Esta pérdida complica seguir el plan de acción propuesto y conduce a un objetivo completamente opuesto al que se pretendía alcanzar.

De esta manera, me aseguro de obtener palomas que rindan lo que invierto.

Quizás se podría observar que las palomas en un aviario se reproducen mal después de un año, al menos esa es la opinión de muchos; pero no es difícil señalar que esto es erróneo y que los resultados dependen principalmente del cuidado y las medidas sanitarias con las que se trate a las palomas confinadas.

(3º) - ¿Ofrecen las ventas garantías suficientes para permitir completar, mantener o fortalecer un palomar ya existente?

A menudo, es desde esa perspectiva que las ventas cobran importancia.

¿Cuántos palomares han permanecido iguales?

¿Cuántos no se han salvado, con la incorporación bien fundamentada de un nuevo tipo, con el resultado de una línea de sangre más rica, joven y vigorosa?

Sin embargo, como regla general, al realizar una compra, priorice la juventud, que en la mayoría de los casos se corresponde con el mismo espíritu, fuerza y salud; elimine sistemáticamente toda paloma que haya mudado mal y otorgue especial valor a la suavidad y sedosidad del plumaje, y a la pureza de los ojos.

Una vez que haya encontrado lo que necesita, el dinero no debería ser un impedimento.

En mi opinión, existen varias razones que justifican la importancia e incluso la necesidad de las ventas.

Pero también se puede comprar para adquirir un ejemplar excepcional, un campeón brillante, un ganador sobresaliente.

En tal caso, se trata de una cuestión de confianza.

Es fundamental poder confiar exclusivamente en la información del vendedor, y se entiende que la confianza no es un tema que se pueda tratar aquí.

La compra de una buena paloma en tales circunstancias es comprensible.

Hay algo menos comprensible: la actitud de ciertos aficionados que asisten a las subastas y compran allí lo que otros dejan, simplemente porque es barato.

Como es fácil comprender, estos aficionados llenan su palomar con aves sin valor que probablemente desecharían si provinieran de su propio palomar.

Así, inevitablemente se pierden en el proceso; pierden inmediatamente su dinero y su tiempo.

Cuando se les oye hablar, mencionan de todo, y sin embargo, nunca se ve su nombre entre los primeros puestos de los premios.

Las crías con las que llenaron su palomar han permanecido como crías, y ellas han producido crías.

VENTA DE PALOMAS - ESTADÍSTICAS IMPORTANTES

Deseamos presentar a nuestros estimados lectores algunos de los resultados más notables a modo de recordatorio.

En Belgica:

Wegge, Lier, en 1897, primera venta: 9.042 francos por 46 palomas, o 196,50 francos por paloma.

Wegge, Lier, en 1898, segunda venta: 7585 francos por 58 palomas, o 131 francos por paloma.

R. Van Bever, Amberes, en 1898: 13 370 francos por 126 palomas, o 106 francos por paloma.

Rulh, Verviers, en 1902: 11 200 francos por 100 palomas, o 112 francos por paloma.

Hansenne, Verviers, en 1903: 13 644 francos por 194 palomas, o 69,50 francos por paloma.

De ds Wiele, Destelbergen, en 1903: 5000 francos por 52 000 palomas, o aproximadamente 100 francos por paloma.

Ed. De Herdt, Contich-Amberes, en 1906; 12.485 francos por 51 palomas o 244,90 fr. por paloma.

Fache, Wesontre, hizo 142 fr. por paloma.

Blampain, Fleurus: 5.000 fr, por 105 palomas.

Flandre, Fleurus: 7.000 fr., incluida una paloma por 1.270 fr.

Madoux, Bruselas, 12.360 fr. por 350 palomas.

Van der Poorten, de Evergem, ganó alrededor de 8.000 francos.

Blondeel, de Waregem, más de 5.000 fr.

El señor Guillaume, de Waregem, vendió una vez 4 palomas por 2.000 francos.

En Bélgica, el récord lo ostenta Ed. De Herdt, de Contich, con 244,90 francos por paloma.

M. Gurnay, de Verviers, quien supuestamente era el rey de los colombófilos belgas y que en cuatro años obtuvo más de 100.000 francos de beneficio neto, con quien nadie puede compararse, gana tan solo 2.242 francos por la venta de 96 palomas, es decir, 24 francos por paloma; por lo tanto, un verdadero precio de ganga en comparación con las ventas mencionadas.

En Francia:

Sion, de Tourcoing, en 1904: 8.000 francos por 80 palomas, es decir, 100 francos por paloma.

Jonês, de París: 5.000 francos por 100 palomas, es decir, 50 francos por paloma.

Hazebrouck, de Comines: 15.930 francos por 117 palomas (sin incluir gastos), es decir, 136 francos por paloma, lo que constituye el récord francés.

PALOMAS MENSAJERAS Y COMERCIO

Este artículo merece la atención no solo de los aficionados a las palomas, sino también de quienes no conocen bien el mundo de las palomas mensajeras.

Hay quienes, a pesar de aparentar estar bien informados, se dedican a todo y suelen tener poco conocimiento sobre el tema.

Hablan de las carreras de palomas con desdén y las tratan como una simple ilusión.

Ni siquiera intentes explicarles lo placentero que es este deporte, para que entiendan que el conocimiento y la reflexión son necesarios para lograr algo bueno; sería un esfuerzo inútil.

Te mirarán con cierta burla y, por mera cortesía, te tratarán con cierta lástima.

La actitud de esas personas es comprensible, pues ven las carreras de palomas como eran en sus inicios, cuando aún se buscaba la mejora y el desarrollo.

Quienes se dedican a ellas y conservan ese recuerdo de antaño, no pueden hacerse una idea de en qué se ha convertido.

Sin embargo, si uno se reúne con comerciantes, con personas que desean comprender a fondo el tema, y levanta una pequeña parte del telón que oculta las carreras de palomas, se sorprenderán al ver en qué se ha convertido y pronto comprenderán la gran importancia que el sector le otorga.

La prensa especializada en palomas ha destacado a menudo esta gran importancia, y es bueno, incluso urgente, volver a mencionarla de vez en cuando, aunque solo sea para fundamentar las reformas que legítimamente tenemos derecho a solicitar a las autoridades públicas.

No perdamos de vista que esta intervención será indispensable para nosotros y solo con pruebas bien fundamentadas se podrá garantizar su protección.

Veamos qué importancia tiene el comercio para el deporte de las palomas.

La firma de todas las empresas, en conjunto, ha requerido un capital que, sin exagerar, se puede estimar entre 5 y 6 millones.

La fabricación de anillos de caucho y aluminio, que se consumen por millones cada año, proporciona sustento a cientos de trabajadores que los producen, a los comerciantes que suministran las materias primas y a quienes venden los anillos fabricados.

A esto se suman las pinzas para anillos, los sellos, el plomo y otros materiales necesarios.

Los impresores también encuentran trabajo en este sector a través de periódicos, tarjetas, carteles, resultados y diplomas, para cuya producción se necesitan cientos de tipógrafos, dibujantes y otros artesanos.

Los cesteros tienen abundante trabajo en las carreras de palomas, donde fabrican cestas grandes de transporte, cestas pequeñas de mimbre, etc.

Se necesitan albañiles y carpinteros para la construcción de palomares, trampas y otros equipos.

La fabricación de bebederos y nidos de todo tipo también requiere otros trabajadores.

La agricultura y el comercio obtienen parte de su sustento de la alimentación para palomas, cuyo consumo para todo el país es incalculable.

Los fabricantes de productos químicos se benefician de ella para la producción de desinfectantes y productos para la salud.

Farmacéuticos y especialistas encuentran buenas ventas de medicamentos en las carreras de palomas.

Los relojeros y otros profesionales suministran reguladores, péndulos, relojes, obras de arte, etc., en grandes cantidades.

Todo esto ya es importante para una ciudad; ¿qué será si se consideran las cifras comerciales que representa para todo el país?

Pero eso no es todo.

Consideremos también los establecimientos, los proveedores, los empleados, los colaboradores, los ayudantes y los trabajadores.

Los dueños de los establecimientos se ganan la vida, o gran parte de ella, gracias a las asociaciones, y, en definitiva, su negocio es tan próspero como cualquier otro.

Los remitentes tampoco lo tienen fácil, pero ganan un centavo con todo eso, mientras que ellos y las sociedades deben tener mensajeros y trabajadores, conductores y carros en las carreras, ayudantes y anotadores, compañeros, una masa de personas que obtienen trabajo y sustento de y para las carreras de palomas,

Una multitud de personas que obtienen su trabajo y sustento de las carreras de palomas, millones, todo esto se puede calcular en conjunto.

Si este importante deporte desapareciera por circunstancias imposibles, entonces, por citar un solo ejemplo, la administración de los ferrocarriles vería desaparecer varios millones de sus arcas, que actualmente se destinan únicamente a los costos de transporte.

En resumen, existe una especie de cadena: un vínculo entre actividad y deporte, entre entretenimiento y el campo, que muchos no valoran lo suficiente, y cuando se burlan o desprecian nuestro deporte, ni siquiera conocen o piensan en el inmenso volumen comercial que todo esto genera, y cómo todo esto contribuye a la prosperidad del país y a la existencia de un número infinito de trabajadores y comerciantes, tan grande que quizás ningún otro deporte pueda compararse con él.

Porque otros deportes generalmente están reservados a un número limitado de personas, mientras que las carreras de palomas son el deporte popular por excelencia, que beneficia a muchísimas personas por sí mismo.

NUESTRA PALOMA Y SUS SERVICIOS

Sería una insensatez dudar aún de los grandes servicios que nos presta la paloma mensajera.

Si antiguamente se utilizaba para informar a las parejas enamoradas de su estado y para transmitirles todo lo que sentían el uno por el otro; si sabemos los invaluables servicios que ha prestado en tiempos de guerra y que aún puede prestar, entonces ya admiramos la utilidad de la paloma, aunque resulte contradictorio que ella, símbolo del amor, se emplee para difundir hechos que avergüenzan a la civilización moderna; para llevar noticias de los terribles y sangrientos campos de batalla que derraman tanta sangre inocente y siembran luto, pobreza y miseria por doquier.

Pero la paloma también se utiliza para fines más nobles.

Analicemos estos fines por un momento y encontraremos a nuestra viajera llevada a lo alto por nuestros globos aerostáticos, desde donde, liberada en la tierra, llevará noticias a familiares, conocidos o a la ciencia.

Los pescadores también se han beneficiado de nuestras viajeras aladas.

Así surgió una sociedad compuesta por pescadores que navegan por el Canal de la Mancha y el Mar del Norte.

Hasta ahora, no habían tenido la menor relación con quienes salían a pescar, incluso si estos últimos solo se aventuraban a unas pocas millas mar adentro.

Gracias a un palomar, instalado bajo el tejado de barro de cada vivienda de pescador, las esposas e hijos sabrán cada mañana, al amanecer, qué tiempo hizo en el mar durante la noche, conocerán el estado de salud del marido y de los familiares, así como la cantidad de la pesca, según la cual los pescaderos podrán fijar sus precios.

Incluso la medicina ha logrado incorporar a la paloma como sirvienta.

De hecho, hace varios años, un médico militar encontró la manera de que las palomas administraran fluidos medicinales mediante pequeños tubos sujetos de forma peculiar bajo las plumas de vuelo, y así utilizarlas para ayudar a sus pacientes que vivían en zonas remotas.

Según el mencionado médico, las palomas del pueblo serían una verdadera mensajera entre médico y paciente, demostrando ser indudablemente muy útiles y eficaces.

Nuestros médicos —me refiero, por supuesto, a los médicos de pueblo— también podrían utilizarlas fácilmente.

Por ejemplo, podrían llevar algunas palomas en su carruaje y, al llegar a la casa del enfermo, que a veces se encuentra a una hora de distancia en coche y otras veces incluso más lejos de la residencia del médico, examinar al paciente, prescribirle la medicina habitual, colocar una nota en un tubo destinado para tal fin y, una vez que este se haya asegurado correctamente, liberarla.

El ave vuela hasta su palomar, donde un farmacéutico prepara las recetas que se administrarán a su paciente.

Tan pronto como los medicamentos están listos, se envía un mensajero al domicilio del enfermo, cuya dirección también figura en la nota.

De esta manera se gana mucho tiempo; el enfermo podrá usar los medicamentos en poco tiempo y, en muchos casos, evitar una muerte segura.

En el ámbito de la civilización, la paloma mensajera también es una valiosa aliada del ser humano.

La civilización de la humanidad se debe, sin duda, en gran medida a las relaciones comunes que mantienen los diversos pueblos entre sí; al rápido intercambio de ideas que puede tener lugar a lo largo y ancho del mundo, gracias a los ferrocarriles, el teléfono y el telégrafo.

Nuestra paloma mensajera, que se utilizaba con el mismo propósito antes de que se produjeran estos inventos, seguiría siendo igualmente útil donde dichas instituciones son inexistentes o están temporalmente suspendidas.

Este es el caso, entre otros, del Estado del Congo, donde aún queda mucho por hacer en el campo de la civilización.

Con esa idea en mente, un gran número de palomas mensajeras, adquiridas por sus asociaciones en Bruselas, partieron hace algunos años a bordo del Albertville hacia el Congo para prestar valiosos servicios a los agentes de la zona.

En lugar de necesitar a un negro para transmitir mensajes a larga distancia, hoy en día se utilizan palomas mensajeras, que cubren en un día la misma distancia que un negro en veinte días, a veces incluso en un mes.

La mayoría de los puestos comerciales belgas ya han adquirido estas palomas mensajeras, importadas principalmente por los holandeses, y que se utilizan para distancias cortas.

La paloma mensajera belga se adapta muy bien al clima congoleño y sufre poco de las fiebres a las que son muy susceptibles cientos de perros, gatos, conejos, etc., originarios de Bélgica.

Para proteger a las palomas de las aves rapaces, se ha instalado un palomar de construcción especial sobre los puestos comerciales, donde el gavilán congoleño no puede entrar y donde las palomas permanecen a salvo de serpientes y otras alimañas.

Cabe mencionar además que se ha establecido un servicio postal de palomas constante y regular entre las diversas islas hawaianas, en medio del océano Pacífico.

Las ocho islas abarca una superficie de 17.000 kilómetros cuadrados y está poblada por 100.000 personas.

Dado que las comunidades flotantes son escasas y difíciles de establecer, los agricultores de Mani y Oahn, y los ganaderos de Lanai, Nihan y Kaboolave, con la intervención del gobierno, han establecido un servicio regular de mensajería exprés utilizando palomas mensajeras para el envío de cartas y mensajes rápidos.

La mayor distancia, en línea recta, es entre Honobulu, capital de la República Oceánica, e Hilo, capital de Hawái: 400 kilómetros.

Las mensajeras aladas cubren esta distancia diariamente en poco menos de 10 horas.

Este experimento práctico de cría de palomas ha tenido éxito hasta la fecha, para satisfacción de todos.

Otro ejemplo de la gran utilidad de la paloma es el siguiente: A bordo del vapor Silvana, anclado cerca de Helgoland, una paloma mensajera se posó.

El primer oficial logró atraparla y, tras examinarla, encontró en las plumas de la cola un telegrama enviado por el comandante del buque faro en la costa a la Inspección Real de Aguas en Fonning, solicitando que el vapor gubernamental Friton fuera enviado de inmediato para recoger a un marinero que se había enfermado gravemente del buque faro.

En consecuencia, el capitán del Sylvana telegrafió inmediatamente a Fonning, y el vapor Friton pudo partir de inmediato hacia el buque faro para llevar al marinero enfermo a tierra.

Informamos además que de las dos palomas que el Sr. de Gerlache llevó a bordo en Puntas-Arenas y que fueron liberadas a la vista del Cabo de Hornos, una regresó a su palomar, llevando un mensaje que indicaba que el estado de salud de la tripulación del Belgica era excelente, que el barco avanzaba a buen ritmo y se dirigía directamente hacia el Polo Sur.

Permítanme ahora mencionar brevemente los servicios prestados por la paloma durante el bombardeo de la ciudadela de Amberes en 1831: Ya a principios de 1831, el capitán Koop-man, con la ayuda de dos habitantes de Amberes que habían permanecido leales a la Casa de Orange, había establecido un servicio regular de palomas mensajeras para mantenerse informado, mediante el envío de notas, recortes de periódicos, etc., de lo que sucedía en la capital y en el Sur.

Una pequeña buhardilla en uno de los edificios del cuartel general flamenco fue acondicionada lo mejor posible para albergar a las palomas.

Inicialmente, dos veces por semana, y posteriormente a diario, las palomas eran cuidadosamente empaquetadas, desembarcadas por la noche y recogidas allí por un joven carnicero.

Los amigos de Koopman informaban a las palomas y las dejaban volar durante el día, de modo que tanto el general Chassée como el coronel Koopman se mantenían perfectamente informados de todos los detalles.

Así, el coronel Koopman supo por el Journal d'Anvers, tras la muerte de Van Speijk en defensa de la bandera holandesa el 5 de febrero, que parte del cuerpo de aquel héroe había sido trasladado al hospital, tras lo cual se produjo un intercambio de cartas sobre su extradición.

Las palomas mensajeras también pusieron de manifiesto un entendimiento entre los habitantes de Amberes y miembros de la ocupación, que propició la retirada de dos compañías.

Fue a través del servicio de palomas que el general Chassée fue informado de un plan para asesinarlo a él y a sus oficiales mediante vino envenenado, un intento que estuvo a punto de consumarse.

En otra ocasión, el coronel fue advertido de un atentado planeado contra su vida durante una de sus expediciones a la cabeza flamenca.

Tras el ataque del general Chassée contra las fortificaciones francesas el 30 de noviembre, el servicio de palomas se convirtió finalmente en el único medio de comunicación con Amberes.

Las palomas se trasladaban de noche desde el frente flamenco a un puesto aislado.

Tras el ataque del general Chassée contra las fortificaciones francesas el 30 de noviembre, el servicio de palomas mensajeras se convirtió finalmente en el único medio de comunicación con Amberes.

Trasladadas de noche desde la sede flamenca a un lugar acordado, los amigos de Koopmans entregaban a las palomas los mensajes más importantes y luego las liberaban.

Después de que comenzara el bombardeo el 3 de diciembre, el servicio de palomas mensajeras sobrevolaba la zona regularmente una vez al día.

Incluso cuando el fuego alcanzó su máxima intensidad, con un promedio de 6000 disparos diarios, y el estruendo de los cañones resonaba incesantemente durante horas en los alrededores, las coloridas aves seguían regresando fielmente a la sede flamenca, entre bombas y nubes de humo, trayendo informes sobre nuevos ataques y manteniéndolo al tanto de la situación del atacante.

Recientemente leímos el siguiente artículo en el periódico «La Patriote»: El uso de palomas mensajeras militares en los ejercicios militares de 1913.

El periódico Le Patriote del 6 de septiembre informó lo siguiente al respecto: Si bien el ejército utiliza ampliamente medios modernos para transmitir y recibir mensajes con extrema rapidez, como el telégrafo, el teléfono e incluso la telegrafía inalámbrica, los comandantes no han abandonado en absoluto las palomas mensajeras militares.

Durante los últimos ejercicios militares, que acaban de concluir, nuestros ingeniosos mensajeros aéreos han demostrado una vez más la valiosa ayuda que se puede esperar de ellos en el ámbito de la defensa nacional.

Un día, el teniente Hanon de Louvet, de los Rifles Montados de Bergen, se adentró en medio de los campamentos enemigos mientras realizaba un reconocimiento.

Un mensajero a caballo lo acompañaba con palomas mensajeras.

El oficial logró recabar información crucial que confió a una paloma mensajera, la cual voló a la velocidad del rayo hasta el palomar en Amberes.

Desde allí, el mensaje fue transmitido de inmediato al general de T'Serclaes, quien pudo así tomar medidas muy ventajosas.

Lo repetimos: la paloma mensajera está por encima de toda certeza.

Los cables telefónicos y telegráficos pueden ser destruidos; las corrientes de la telegrafía inalámbrica pueden interferir... pero la paloma que se eleva inmediatamente hacia las nubes, fuera del alcance de las armas enemigas, seguirá siendo la mensajera más segura en tiempos de guerra.

Y precisamente por eso merece ser honrada por todos.

¿Cuándo se aprobará finalmente esa ley?

De todo lo anterior se desprende que en todo tipo de ámbitos la utilidad de la paloma mensajera es incalculable.

Por lo tanto, no sorprende que se hayan creado Sociedades de Protección en todos los países y que incluso se hayan promulgado leyes para proteger a estas aves de todo daño.

Protegidas y, como en Francia, por una ley sólida.

PALOMAS MENSAJERAS Y APUESTAS

Estamos totalmente de acuerdo en que todos los aficionados se esfuerzan por entrenar a sus palomas y ganar tantos premios como sea posible, y no hay nada que objetar.

Pero hay quienes van más allá, incluso demasiado lejos.

Quizás sería mejor ocultar la deshonestidad que avergüenza a las carreras de palomas, pero faltaríamos a nuestro deber si no denunciáramos debidamente a quienes recurren a métodos fraudulentos para apropiarse de premios, como si fueran carteristas.

Ciertamente, cada quien es libre de gastar su dinero a su antojo.

Pero creemos que cuanto más dinero se arriesga, menos se disfruta de las carreras de palomas.

Seas quien seas, cuando arriesgas 50, 60 o 100 francos, un solo pensamiento se impone a todos los demás.

El aficionado desaparece para dar paso al jugador; el interés es lo único que importa.

Si logras recuperar tu inversión, o incluso duplicarla, mejor aún; pero si pierdes, se acaba la diversión, y si la suerte sigue dándote la espalda, desarrollarás aversión hacia tus palomas, llegando incluso a matarlas porque llegaron un minuto tarde.

¿Acaso no hemos visto a menudo a aficionados decapitar a su mejor paloma porque no quedó entre los premios o no llegó?

El dinero fue sin duda la causa.

La sed de dinero es una mala consejera; engendra maldad.

Si el perdedor tiene los medios para pagar sus caprichos, no es nada.

Pero no siempre es así.

Al aumentar las cuotas de inscripción a los concursos, para dar la apariencia de grandes premios honoríficos, lo cual es un sistema de tomar con una mano lo que la otra da, al formar fondos excesivos, se ha seducido a personas que ganan un salario escaso con mucho esfuerzo, del cual la familia merece legítimamente la mayor parte; seducidos, decimos, a retener más de lo permitido para poder apostar en sus palomas.

En este caso, el intenso deseo de obtener ganancias, o el miedo a perder el fruto de una semana entera de esfuerzo en cuestión de minutos, perturbará al aficionado y lo privará de todo el disfrute del juego.

Por eso hay individuos descarriados que, para asegurar sus ganancias, recurren a medios deshonestos y se dejan pillar con las manos en la masa.

Aunque parezca mentira, quienes antes apostaban por una cena, un banquete o unas cuantas botellas de vino, que los ganadores brindaban por la salud de los perdedores, disfrutaban más que el noventa por ciento de nosotros.

En aquel entonces, la gente apostaba por un juego de café, un reloj de péndulo, etc., pero las apuestas eran poco o nada conocidas.

Un diploma y una medalla conformaban toda su suerte.

El dinero no perturbaba su paz; el zapatero era más feliz que el rentista.

En un vuelo de competición, muchos son llamados, pero pocos son elegidos.

Creemos que las asociaciones no perderían nada reduciendo sus cuotas de inscripción.

Si se pudiera inscribir diez palomas por la cantidad que ahora se paga por cinco, ¿no cree usted, lector, que se inscribirían el doble o incluso más?

La conclusión es que el juego del dinero nos aleja del objetivo en lugar de acercarnos.

No negamos que precisamente por las elevadas cuotas de inscripción la afición ha progresado, pero no olvidemos que la mayor cantidad de aficionados se encuentra en la clase media honesta, que también son personas trabajadoras, que no pueden o no quieren aceptar un camino impuesto, pues el juego de las grandes apuestas implica coerción y dificultades.

Como dice el viejo proverbio: donde hay dificultades, no hay diversión.

El juego excesivo es el cáncer de la afición.

Afortunadamente, aquí en Amberes, en comparación con Bruselas, Lieja y otras ciudades, seguimos siendo muy moderados.

Hay que combatir el mal; sin embargo, la situación ha llegado a tal punto que, por el momento, la oposición ya no puede surgir de las Juntas Directivas de la Federación.

En vista de la feroz competencia entre las Asociaciones, que actualmente se encamina hacia su desaparición, la oposición debe surgir de los propios miembros.

Aquellos que están convencidos de que el juego ya se está exagerando también en nuestro país, deberían abstenerse de participar o limitarse a las pequeñas apuestas e instar a tantos amigos y conocidos como sea posible a seguir su buen ejemplo.

No les faltarán razones y pruebas bien fundadas para esta propaganda.

Pronto se verá a los jugadores más ávidos enfrentándose entre sí, y el número de grandes premios se limitará gradualmente de tal manera que su abolición ya no representará un problema.

Pero... mucho tiempo pasará antes de que lleguemos a ese punto.

FIN